No digas: ‘Alaika Assalam’, porque ‘alaika Assalam’ es el saludo de los muertos’. Sin embargo, di: ‘Assalamu alaika’ (la paz sea contigo).

De Abu Yurai Yábir Ibn Sulaim, Al-lah esté complacido con él, que dijo: “He visto a un hombre cuyos mandatos obedecía la gente. No decía nada que no pusieran en práctica inmediatamente. Les pregunté: ‘¿Quién es?’ Me dijeron: ‘Es el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz’. Dije: ‘¡Alaika Assalam, Mensajero de Al-lah!’(contigo sea la paz, dos veces). Me dijo: ‘No digas: ‘Alaika Assalam’, porque ‘alaika Assalam’ es el saludo de los muertos’. Sin embargo, di: ‘Assalamu alaika’ (la paz sea contigo). Le pregunté: ‘¿Eres tú el Mensajero de Al-lah?’ Dijo: ‘Yo soy el Mensajero de Al-lah, Aquel al que suplicas (a Al-lah) si te ves en un aprieto para que te saca de él. Si te llega un año de hambre y escasez y lo imploras, hace crecer tus cultivos para que te puedas beneficiar. Y si estás en una tierra totalmente desierta en la que no hay agua ni vegetación ni habitante alguno y se extravía en esa tierra tu animal de monta, entonces lo imploras y te lo devuelve’. Dijo: ‘Le dije: ¡Aconséjame!’ Dijo: ‘¡Jamás insultes a nadie!’ Así pues, a partir de entonces no insulté ni a libre ni a esclavo, ni a camello ni a cabra. Y añadió en su consejo: ‘Y no desprecies nada de cualquier bien que puedas dar a la gente; que cuando hables con tu hermano, lo hagas con una cara alegre y agradable para él, pues, eso es parte de hacer el bien; asimismo viste tu ropa hasta la mitad de tu pierna entre la rodilla y los tobillos y, si prefieres alargarla algo más, que no sobrepase de los tobillos. Evita, pues, arrastrar tu ropa, ya que eso es signo de arrogancia y presunción, sin embargo a Al-lah no le gustan los presuntuosos. Si alguien te insulta o pregona un defecto que conoce de ti, tú no pregones otro defecto que sepas de él, pues, el castigo no sería sino para él’”.

[Hadiz auténtico (sahih)] [Registrado por Al-Tirmidhi - Registrado por Abu-Dawud - Registrado por Ahmad]

De Yábir Ibn Sulaim, Al-lah esté complacido con él, que dijo: “He visto a un hombre cuyos mandatos obedecía la gente. No decía nada que no pusieran en práctica inmediatamente. Les pregunté: ¿Quién es? Me dijeron: Es el Mensajero de Al-lah, Él le bendiga y le dé paz’. Dije: ‘¡Alaika Assalam, Mensajero de Al-lah!’(contigo sea la paz, dos veces). Me dijo: ‘No digas: ‘Alaika Assalam’, porque ‘alaika Assalam’ es el saludo de los muertos’. Sin embargo, di: ‘Assalamu alaika’ (la paz sea contigo). Le pregunté: ‘¿Eres tú el Mensajero de Al-lah?’ Dijo: Yo soy el Mensajero de Al-lah, Aquel al que suplicas (a Al-lah) si te ves en un aprieto para que te saca de él. Si te llega un año de hambre y escasez y lo imploras, hace crecer tus cultivos para que te puedas beneficiar. Y si estás en una tierra totalmente desierta en la que no hay agua ni vegetación ni habitante alguno y se extravía en esa tierra tu animal de monta, entonces lo imploras y te lo devuelve’. Le dije: ¡Aconséjame algo que me pueda ser útil! Dijo: ¡Jamás insultes a nadie! Así pues, a partir de entonces no insulté ni a libre ni a esclavo, ni a camello ni a cabra. Y añadió en su consejo: Y no desprecies nada de cualquier bien que

puedas dar a la gente; que cuando hables con tu hermano, lo hagas con una cara alegre y agradable para él, pues, eso es parte de hacer el bien; asimismo viste tu ropa hasta la mitad de tu pierna entre la rodilla y los tobillos y, si prefieres alargarla algo más, que no sobrepase de los tobillos. Evita, pues, arrastrar tu ropa, ya que eso es signo de arrogancia y presunción, sin embargo a Al-lah no le gustan los presuntuosos. Si alguien te insulta o pregona un defecto que conoce de ti, tú no pregones otro defecto que sepas de él, pues, el castigo no sería sino para él el Día del Juicio, aunque podría alcanzarle parte de ese castigo en el mundo terrenal (Dunia).

http://sunnah.global/hadeeth/es/show/4952